

colegas en la Facultad de Teología del Norte de Italia. No obstante, a pesar de esa simpatía, Canobbio adopta una posición propia, coherente con la línea media que ha mantenido a lo largo de toda la obra, sosteniendo que no cabe prescindir del término «laico» ni tampoco de los intentos de descripción, al menos tipológica, en referencia a las actividades temporales y a la secularidad. En este sentido, nos parece que se mueve en una dirección acertada, aunque su posición habría resultado más completa si hubiera concedido mayor atención e importancia a las conclusiones del Sínodo de 1987 y a la Exhortación apostólica *Christifideles laici*, que entran en las cuestiones planteadas con más hondura de lo que el autor da a entender.

J. L. Illanes

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

Serge BOLSHAKOFF, *Incontro con la Spiritualità russa*, Societa Editrice Internazionale, Torino 1990, XVI+239 pp., 15 x 22.

La historia y contenido de la espiritualidad rusa interesa de manera creciente en el mundo occidental. Los acontecimientos que han provocado el fin del imperio comunista del Este europeo y los aires de relativa libertad que soplan ahora en el antiguo Estado soviético han convertido la religión en un asunto de gran actualidad. El hecho de que pronto hayan surgido dificultades entre la Iglesia católica y los Ortodoxos no priva de interés ni de esperanza al resurgir religioso del pueblo ruso.

En este marco se inscriben numerosas publicaciones que, como la presente, quieren abordar la historia de una espiritualidad que se ha desarrollado a lo largo de varios siglos y cuenta con figu-

ras de gran atractivo e importancia religiosos. Lo que el público occidental conoce a retazos, a través de la novelística rusa, de la historia general del país, y de otras fuentes religiosas o profanas, aparece aquí expuesto con cierto detalle.

El libro consta de doce capítulos, que se ocupan principalmente del monaquismo ruso a partir del siglo VII, así como de los personajes centrales de esta tradición espiritual, tales como Ticón de Zadonsk, Serafín de Sarov, los monjes de Optina (monasterio que constituye el marco de la primera parte de los *Hermanos Karamazov*), etc.

El último capítulo trata de los místicos rusos del siglo XX. Aunque la palabra *místico* no recibe en la tradición rusa el sentido *fuerte* que encierra para los teólogos latinos, se trata en cualquier caso de hombres que se han distinguido por un elevado grado de unión con Dios y servicio a los demás.

J. Morales

Benoît LACROIX - Madeleine GRAMMOND, *La piété populaire. Répertoire bibliographique. Canada I: Le Québec*, Brepols-Bellarmin, Québec 1990, 153 pp., 16 x 24.

Bernard Plongeron et Paule Lerou iniciaron en 1984 una colección de repertorios bibliográficos sobre el interesante tema de la piedad popular. El objetivo era internacional, aunque hasta el año 1990 se habían centrado en Francia, publicando 6 tomos hasta esa fecha. Este volumen es el primero que sale del ámbito geográfico galo, aunque continúa en el área lingüística francesa, como es el caso de la región canadiense de Québec.

El repertorio está bien sistematizado y organizado, con índices comple-

tos. Después de una bibliografía general orientativa, sin comentarios, se recogen un total de 756 libros o artículos de revistas específicos sobre el tema objeto de estudio. Todos ellos son bastante recientes —de las últimas tres décadas—, y aparecen reseñados en unas pocas líneas, suficientes para hacerse una idea del contenido e interés del estudio en cuestión.

Este libro proporciona, sin duda, un material útil de consulta para el especialista y contribuirá a fomentar los estudios sobre la piedad popular, cada día más valorados en el conjunto de la Teología espiritual y la Historia de la espiritualidad.

J. Sesé

Irénée HAUSHERR, *Spiritual Direction in the Early Christian East*, Cistercian Publications, («Cistercian Studies Series, 116»), Michigan 1990, XXXIII+434 pp., 14,5 x 22.

La práctica de la dirección espiritual ha sido siempre un punto clave en la historia de la espiritualidad, tanto en sus criterios comunes como en la rica variedad de sus manifestaciones. A su desarrollo contribuyó decisivamente el monaquismo primitivo, y específicamente el oriental, tanto en su realización efectiva como en sus sugerentes reflexiones teóricas, siempre muy ligadas a la misma vida de sus comunidades monásticas y de los solitarios.

El libro que reseñamos es un interesante estudio sobre esa doctrina y esa práctica, centrado en el primitivo monaquismo oriental, es decir, en las fuentes más antiguas de esa forma de vida; aunque no faltan referencias a su evolución posterior y su influjo en Occidente en la misma época.

Se trata de un estudio temático, no de fuentes, aunque el recurso a ellas es suficientemente completo; la amplia relación de aquellas que se recoge en la *Selected Bibliography*, al final del volumen, es buena prueba de ello. Tras el oportuno capítulo introductorio, los temas abordados en cada uno de los capítulos abarcan todo el espectro clásico de la dirección espiritual: qué significa «padre espiritual» (capítulo II); sus cualidades y deberes (capítulos III y IV); la necesidad de la «apertura del corazón» por parte del dirigido (V), y sus obligaciones (VI); la práctica efectiva de la dirección espiritual (VII), y su eficacia (VIII). El último capítulo (IX) analiza los rasgos particulares que toma en esta época la dirección espiritual de las monjas y de los laicos, más abundante y sugerente entonces de lo que se podría esperar en una visión simplista de la historia.

Además de la Bibliografía ya reseñada, completan el volumen un «glosario» de los términos principales utilizados, y una «lista de nombres», breve presentación de los protagonistas de esos intensos años de vida monástica; además de los oportunos índices y tabla de abreviaturas.

J. Sesé

F. DELCLAUX, *Santa María en los escritos del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid 1992, 213 pp., 13,5 x 21,5.

El A. de este libro es bien conocido de un amplio público, sobre todo, por sus escritos mariológicos en los que sabe unir el buen hacer del estudioso y el buen gusto del artista. Baste recordar obras como *Santa María Reina*, *Vida y gracia de la Virgen María* o *Imágenes de la Virgen en los códices medievales de Es-*